

NUEVOS ELEMENTOS ESCULTÓRICOS DEL RECINTO DE CULTO DEL *CONCILIVM PROVINCIAE HISPANIAE CITERIORIS (TARRACO, HISPANIA CITERIOR)*

**Josep Maria Macias Solé, Andreu Muñoz Melgar, Imma Teixell Navarro,
Joan Menchon Bes**

Abstract

The work of the Director Plan for the Cathedral of Tarragona has allowed us to make a revision regarding the knowledge, chronology and features of the sacred area of the *Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris*. We present diverse elements of architectural and sculptured decoration recovered from constructive levels of 1st century A.D, and the 6th century A.D levels of re-use and transformation, in contemporary constructions. All these elements ratify the process of imitation of the *Forum Augustum* made in the capital of the *Hispania Citerior*.

Desde el año 2000 hasta la actualidad, los trabajos derivados del Plan Director de la Catedral de Tarragona han propiciado la recuperación de nuevas estructuras y elementos arqueológicos que permiten avanzar en el conocimiento de la evolución urbana de esta área situada en la acrópolis de la ciudad desde su primera ocupación, como campamento militar en el siglo III a. C. hasta la Catedral actual. También los resultados de estos trabajos han permitido plantear nuevas vías interpretativas para la restitución del programa iconográfico del área sacra (Fig. 1).

Las intervenciones arqueológicas, en estos nueve años, han partido de los esfuerzos de un equipo de estable de investigación que ha pretendido coordinar en un único proyecto las diferentes excavaciones realizadas en el recinto de la Catedral de Tarragona y condicionadas por los trabajos del Plan Director. En este sentido las actuaciones no forman parte de una intervención global motivada por unas necesidades científicas planificadas sino por la necesidad de planificar estrategias de seguimiento predeterminadas por la intervención arquitectónica de restauración sobre el conjunto monumental de la Catedral. Este hecho marca unas posibilidades y unas limitaciones metodológicas especiales que conviene ser subrayadas para conocer la naturaleza de la intervención. Los trabajos arqueológicos en estos años se han proyectado en tres direcciones:

1. Claustro de la Catedral: Las alas norte y oeste del claustro medieval de la Catedral se alzaron adosándose a los restos de los muros de cierre del *temenos* del recinto del culto imperial. En época medieval los muros romanos se forraron, por la parte de la galería del claustro, con paramentos medievales y en algunos puntos las estructuras romanas se abrieron para encastar capillas de época medieval y moderna. La parte posterior de estos muros romanos quedaron cubiertos, a lo largo del tiempo, por grandes rellenos que finalmente fueron sellados por construcciones contemporáneas. Así los muros romanos quedaron parcialmente ocultos en diferentes puntos y en algunos de estos sectores se recuperaron estratigrafías de hasta nueve metros de potencia. Las diferentes actuaciones efectuadas desde el siglo XX han dejado al descubierto unos 120 metros lineales del muro de cierre romano y la parte exterior de la llamada sala axial, posible estructura relacionada con una hipotética *aedes Augusti*.

2. Intervenciones en diferentes sectores de la Catedral: Siguiendo las necesidades del Plan Director de la Catedral de Tarragona se ha ido interviniendo en diferentes sectores del templo medieval como el propio tejado donde se han recuperado materiales de decoración arquitectónica y epigráfica del área sacra romana. De la misma manera se ha intervenido en las capillas de la Presentación, de San Ramón, Santa Magdalena, San Salvador, Virgen de las Nieves y en la Sacristía. En todos estos ámbitos también se ha podido recuperar material escultórico y epigráfico.

3. Prospecciones geofísicas en las naves de la Catedral: Con el objetivo de comprobar la naturaleza estratigráfica del subsuelo de las naves de la Catedral se llevó a cabo en su interior un conjunto de prospecciones geofísicas¹ que han dado como resultado más significativo la presencia de una estructura de planta rectangular que alcanza un grosor comprendido entre los 2 y 3 m más una anchura en torno a los 27 m y una longitud de unos 35 m². Estas evidencias prefiguran la hipótesis de hallarse ante las estructuras del *podium* del templo dedicado a Augusto, el cual se hallaría bajo la nave central de la actual Catedral, entre su segunda crujía y su transepto y ocupando un lugar centrado respecto al *temenos* altoimperial.

A nivel interpretativo ha sido importante el hecho de hallar intactas las trincheras de cimentación del muro de cierre del *temenos*, por la parte externa, y de esta manera recuperar aquellos materiales que fueran rechazados por los constructores de época alto imperial por defectos de factura. Esta realidad nos permite establecer relaciones tipológicas entre los materiales de desecho constructivo y aquellos que configuraron la decoración original del proyecto arquitectónico, exhumados entre las estratigrafías de época tardoantigua, medieval o moderna. Al mismo tiempo podemos comprobar como muchas de las piezas que decoraron los pórticos, exedras o las edificaciones del área sacra fueron elaboradas *in situ* por talleres imperiales. Fragmentos de capiteles, *clipei*, columnas y otros materiales aparecen en las trincheras constructivas indicándonos que una parte muy importante del material escultórico de decoración arquitectónica fue elaborado en Tarraco por manos expertas. Pese a la riqueza de material

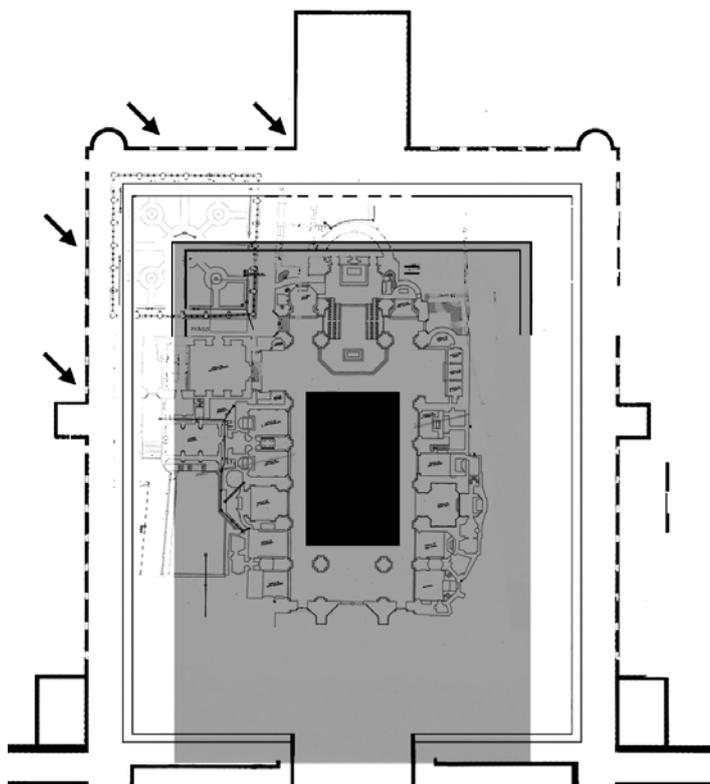


Fig. 1. Planta del recinto de culto del *Concilium Provinciae* superpuesta al recinto catedralicio. Se indica la posible cimentación del podio del templo de Augusto, según las prospecciones geofísicas. Las flechas indican zonas de intervención arqueológica del Plan Director.

1 A partir de un convenio efectuado por el Arzobispado (Cabildo de la Catedral), el Instituto Catalán de Arqueología Clásica y la Universidad de Barcelona se han usado técnicas de tomografía de resistividad eléctrica (ERT), cartografía de conductividad (EM) y radar de subsuelo (GPR).

2 Estas medidas aproximadas deben entenderse como el resultado de teóricas actuaciones de expolio tardoantiguas, las cuales pudieron propiciar el desmonte del perímetro de sillares y la extracción de la cimentación de la escalinata frontal (Casas *et al.* 2008, Casas *et al.* 2009).

marmóreo que aportan estos contextos estratigráficos, la significativa carencia de elementos datables³ dificultan la adscripción cronológica de las piezas, más allá de criterios estilísticos. Confiamos que, a medida que la investigación arqueológica avance, nuevos contextos posibiliten esta información y así puedan abrirse posibilidades interpretativas más precisas.

La materia prima arquitectónica se concretó a partir de la piedra calcárea local para construir el núcleo de las estructuras parietales de los porticados del *temenos*, las exedras y tal vez una hipotética entrada monumental a la plaza, a la manera de unos grandes propileos, en su lado sudoeste. Las estructuras parietales por la cara externa del *temenos* no presentan revestimiento marmóreo excepto un estrecho marco cortado alrededor de las *fenestras* para rematar el forro marmóreo interno de las mismas. Como solución final se trabajó el almohadillado en los sillares de *opus quadratum*. También en la estructura parietal de la denominada sala axial del área sacra se ha podido constatar esta técnica al descubrir el lienzo por la parte externa, a raíz de la intervención del año 2009, a pesar de que este segmento parietal se encuentra muy afectado por el rebaje de los almohadillados en épocas posteriores.

Los paramentos interiores de los muros de los porticados y exedras fueron revestidas con placas marmóreas y también se usó este material para levantar las columnas y frisos de los pórticos. Mayoritariamente se usó el mármol de *Luni-Carrara* pero también mármoles policromos destinados a *opera sectilia*, de acuerdo con las características de corte y de pulido que aparecen en los ejemplares exhumados. De esta manera se han podido documentar mármoles de las siguientes tipologías: Cipollino verde, Greco scritto, Paros, Pavonazetto, Tasos, Africano, Brocatello, Rosso Antico, Santa Tecla, Llisós, Portasanta, Verde antico, Porfido rosso antico, todos ellos procedentes de Italia, Grecia, Argelia, Turquía, Egipto o del propio *conventus* de la Tarraconense (Álvarez *et al.* en prensa).

Las intervenciones arqueológicas efectuadas alrededor de la Catedral en estos últimos años confirman en grandes líneas las aportaciones de P. Pensabene y R. Mar que en 1993 publicaban sendos estudios sobre los elementos de decoración arquitectónica del *Concilium Prouvinciae*, así como una primera propuesta de restitución del programa decorativo del Recinto de Culto de Tarraco, trabajo que marcó un punto de inflexión en la aproximación del comportamiento arquitectónico de este espacio.

Ahora conocemos que el sistema de cobertura de los porticados se practicó de manera arquiteada y no con una cobertura en bóveda. De hecho cuando se observa el alzado del muro del porticado en la actual sala del refectorio de la Catedral, se comprueba que no existe ninguna impronta que evidencie la entrega de una bóveda (Hauschild 1974, 97, fig. 5). De esta manera se prefigura una armadura de madera, *in ligneis*, a una o dos vertientes, apoyada al muro del *temenos* mediante grandes molduras de talón hechas en piedra local. La excavación de los niveles estratigráficos de la fase constructiva y de desmontaje de época tardoantigua nos han proporcionado interesantes ejemplares de esta moldura en proceso de fabricación o caídas desde arriba del muro. Estas piezas presentan en su extremo superior un gran ensamblaje para encastrar una jácena de madera. Estos ejemplares, en su parte inferior, tienen la misma medida que el grosor del muro de cierre del *temenos* y su ensambladura mide 44 cm de ancho, 49 cm de profundidad y 33 cm de altura, hecho que nos permite comprender la sección de los envigados. El porticado tiene una luz de 11 metros de anchura y el muro de cierre sobre el cual se debe apoyar el sistema de sustentación de cubierta es únicamente de 80 cm (90 cm si añadimos los placados, es decir 3 pies). Estructuralmente, las vigas podrían sustentar la cubierta con un sistema de cercha. Ahora bien,

3 De este modo, hasta el momento actual, sólo pueden hacerse referencia a las excavaciones efectuadas por Sánchez Real en el Claustro de la Catedral y por M. Ferrer, X. Aquilué y el TED'A en la sede del Colegio de Arquitectos. Los rellenos de las zanjas constructivas del peribolos del *temenos* nunca han proporcionado datos concisos y solo disponemos de referencias estratigráficas indirectas (cfr. Aquilué 2004 y Macias *et al.* 2007).

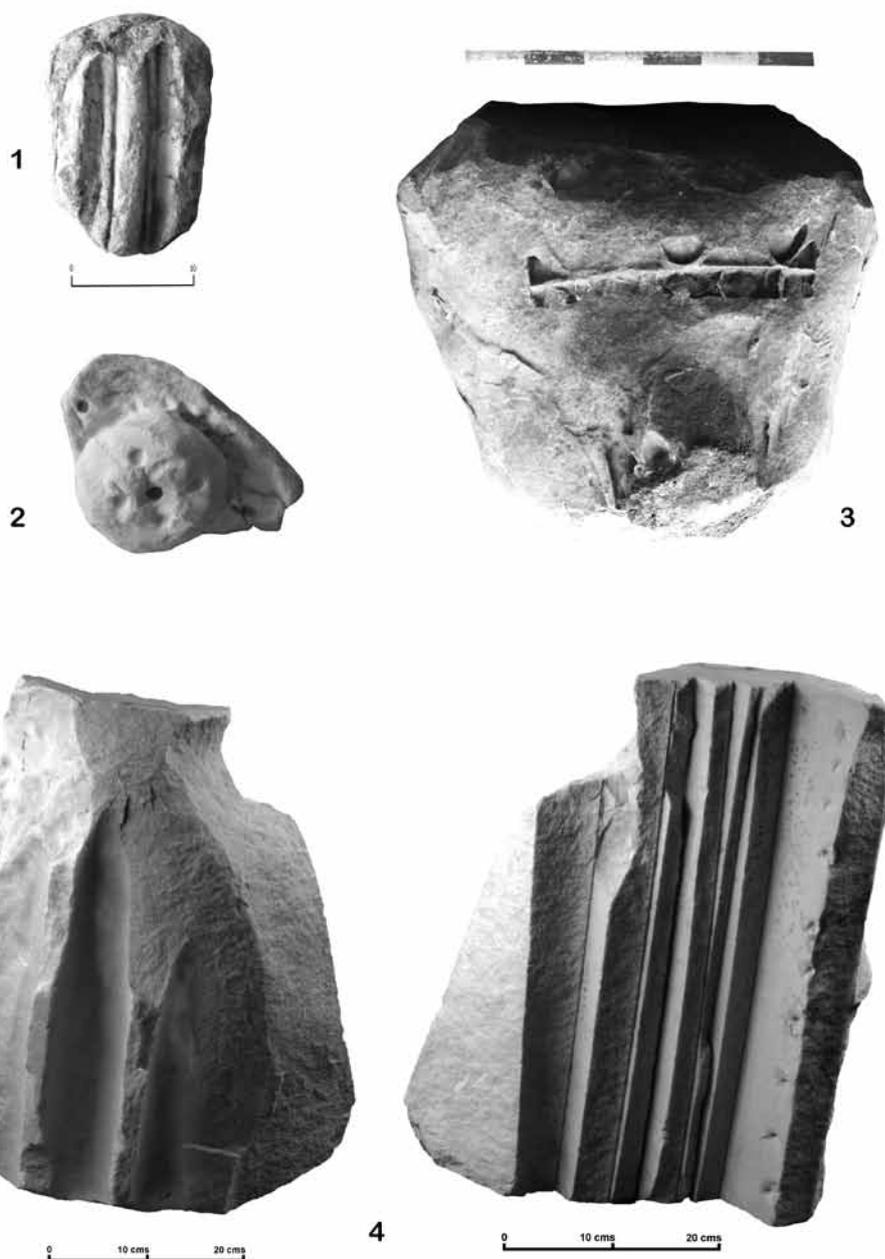


Fig. 2. Elementos de columna.

todavía conviene verificar la posibilidad que pudiera existir una doble línea de columnata que daría mayor estabilidad estructural al conjunto, pero a la vez menor amplitud visual (Macias *et al.* 2007, fig. 10; Macias *et al.* 2007b, 191). Curiosamente a 5'50 m del muro, en la hipotética línea de columnata intermedia se alza actualmente el podio de las galerías norte y oeste del claustro de la Catedral medieval.

R. Mar y P. Pensabene proponían la reconstrucción de los alzados de los pórticos siguiendo el orden compuesto basándose en los módulos que les ofrecen los arcos rebajados de las esquinas superiores del porticado y que le daban una altura de la cubierta del ambulacro de unos 5 m. Esta cubierta se apoyaría sobre los arquivadas de la columnata. Los capiteles tendrían una altura sobre los 83 cm, y serían

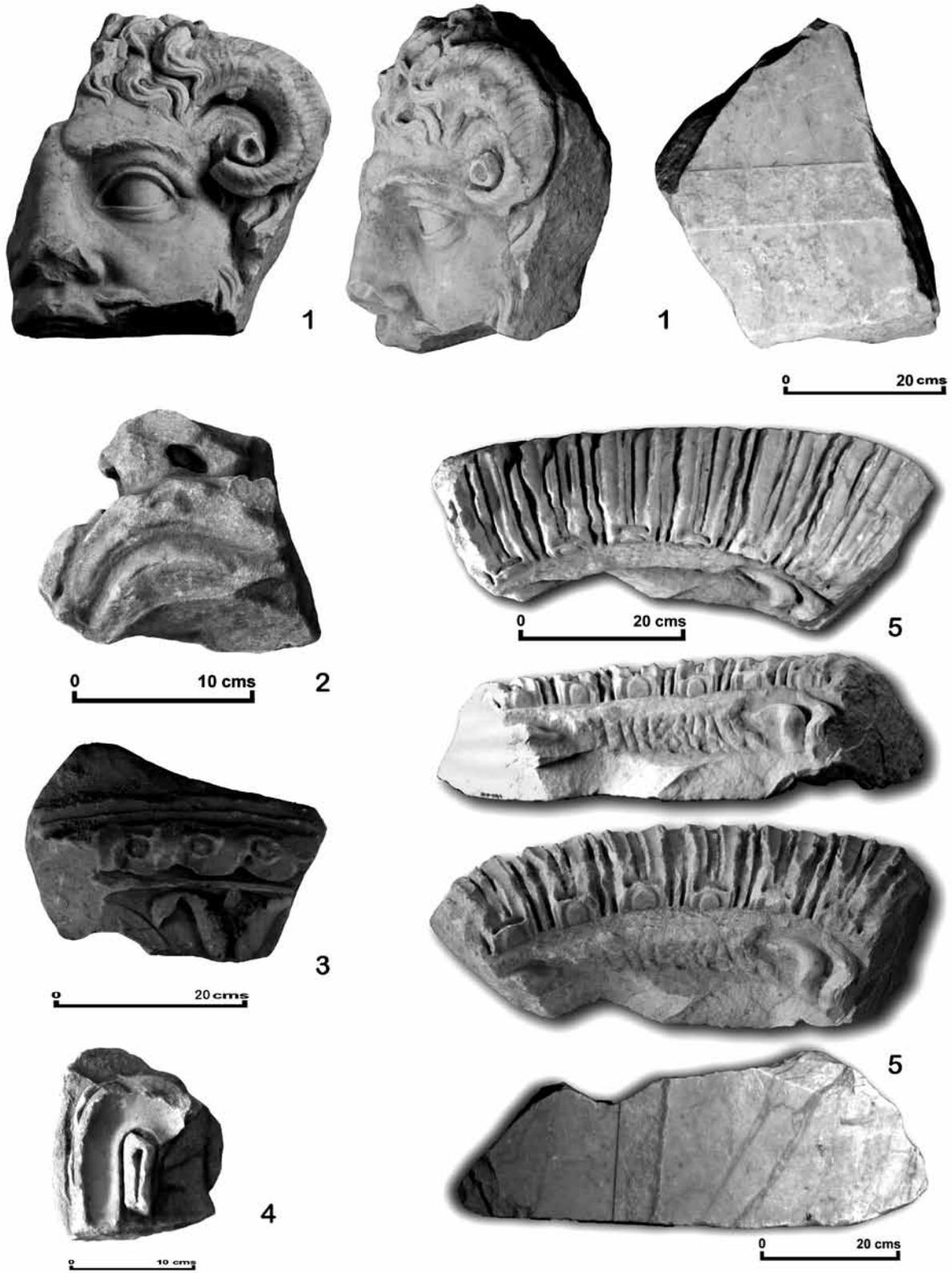


Fig. 3. Fragmentos diversos de *clipei*.

los de tipo compuesto procedentes de diferentes hallazgos a lo largo del tiempo. En la intervención arqueológica de los años 2000-2003 apareció un fragmento de voluta de capitel (Fig. 2.1) que tipológica y tipométricamente se ajusta al planteamiento de Mar y a los estudios de Pensabene. Al mismo tiempo y en los niveles constructivos, también ha aparecido el ojo de una voluta marcada con cinco incisiones circulares (Fig. 2.2) que guardan correspondencia con algún ejemplar de capitel de orden compuesto estudiado por Pensabene (1993, 53, núm 28). Este tipo de capiteles concuerda con dos fragmentos del tercer grupo de columnas, con 75 cm de diámetro, que podrían ser las del pórtico del área sacra. En base al diámetro, efectivamente, la columna tendría unos 6 metros de alto (21 pies). Recientemente, en las intervenciones del año 2009, se ha recuperado el núcleo completo de uno de estos capiteles (Fig. 2.3) con la decoración repicada pero que conserva en el astrágalo la típica decoración de perlas y botones y, en el equino, las ovas. Su altura total conservada también es de unos 80 cm. La decoración y sus modulaciones concuerdan con los ejemplares estudiados por Pensabene (1993, 48-51, núms. 14-19). Llegados a este punto hace falta anotar, de la misma manera, que un ejemplar de columna (Fig. 2.4) exhumada en los niveles de desmontaje tardoromano presenta signos de recorte rectilíneo en su núcleo para su aprovechamiento posterior en otros usos constructivos. Este hecho es observable en otros ejemplares marmóreos. Junto con la aparición de elementos afines en otros yacimientos tardoromanos como Centcelles nos llevan a considerar que la zona del área sacra se acabó convirtiendo en una *officina* de extracción y comercialización de los materiales pétreos, sea por iniciativa civil o eclesial.

La columnata de fachada del *peribolos* soportaría una estructura de arquitrabe, friso y cornisa. El friso central presentaría una sucesión de *clipei* con la figura de Júpiter-Amón. Con todo, cabe constatar que se han hallado en nuestras intervenciones un total de doce fragmentos de *clipei* o *phalera*: dos ejemplares faciales del dios, muestras de orla u otros elementos fragmentarios de enmarque y un ejemplar posiblemente de Medusa. Este hecho también podría sugerir una posible alternancia decorativa en el ático del porticado con los emblemas de Júpiter-Amón y de Medusa. El ejemplar más espectacular (Fig. 3.1) corresponde a un fragmento que conserva la parte izquierda de la cara de Júpiter-Amón. En la parte superior aparece su melena formada por diferentes mechones de cabello en forma sinuosa que tapan parte de la frente y de las que nacen, en la sien izquierda, el cuerno de carnero. La figura conserva también la ceja y el ojo izquierdo, la nariz completa, parte del labio superior y el nacimiento del bigote y la barba. Otros ejemplares atribuibles a Júpiter-Amón se han conservado fragmentariamente. Uno presenta un trozo de cara con parte de la nariz y los dos orificios nasales, más el bigote y la parte superior de los labios; un segundo parte de la decoración vegetal perimetral y, el más significativo por hallarse en la estratigrafía constructiva, corresponde a un fragmento de meandro (Figs. 3.2, 3.3 y 3.4 respectivamente).

También las intervenciones han permitido documentar un fragmento de *clipeus* (Fig. 3.5)⁴, que recientemente Antonio Peña ha reconocido como un ejemplar de Medusa pues se conservan los cabellos de la Gorgona, y de esta manera permite relacionar con seguridad los emblemas de Medusa con escudos decorados, con lengüetas rectas y oblicuas (cfr. Koppel 1990, Peña 2009b, 566).

Respecto a la problemática cronológica de estos *clipei*, ya hemos advertido que fragmentos de los mismos aparecen en las trincheras constructivas del *peribolos*. Al no disponer de datos ceramológicos o numismáticos que nos permitan establecer un criterio de demarcación empírica, la cuestión estilística se antoja compleja. Por una parte, E. Koppel defendió inicialmente la datación julio-claudia de un primer grupo de ejemplares (Koppel 1990, 339). Esta realidad, de ser así, nos permitiría entender que la decoración se fue confeccionando mientras se erigía la obra de carácter provincial, y que la cronología,

4 El ejemplar en cuestión es de mármol Luni-Carrara y el radio del emblema es de 34,50 cm. La altura conservada de la pieza es de 23,30 cm, una anchura de 59,50 cm y una profundidad completa de 16 cm. La pieza fue hallada en la fase de la construcción de las estructuras arquitectónicas de la canónica agustiniana (último tercio del s. XII).

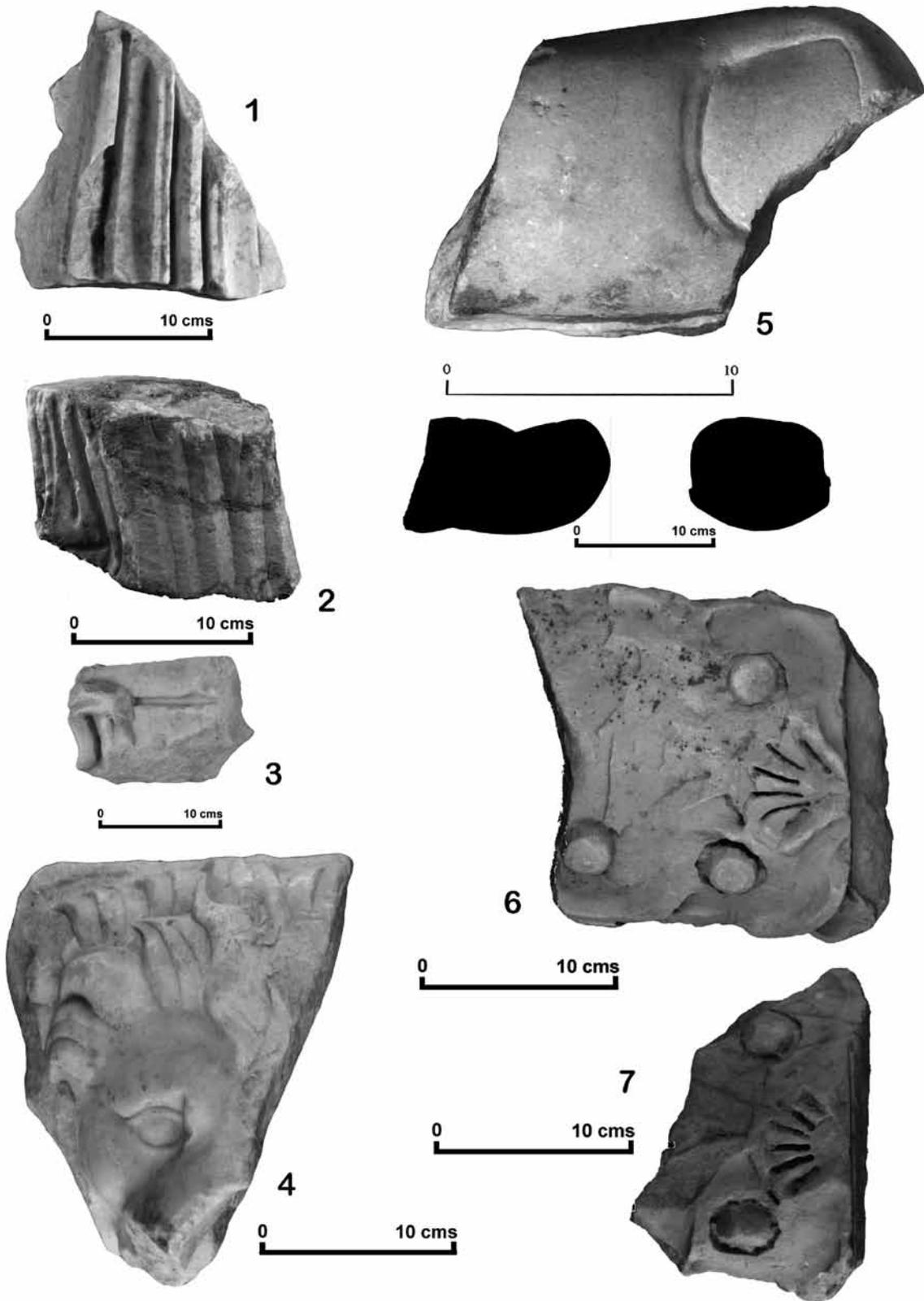


Fig. 4. Elementos escultóricos y de decoración arquitectónica.

de al menos determinados tramos de la construcción así como de la decoración, podría definirse como julio-claudia, de acuerdo con los criterios estilísticos esgrimidos. Con todo, insistimos en la falta de elementos concretos de datación y, por otra parte, si entendiéramos que el programa iconográfico del ático de los porticados presentaba una alternancia entre emblemas de Júpiter y Medusa, deberíamos tener presente que este empleo conjunto de las dos figuraciones, se documenta por primera vez en Roma en época flavia⁵. La cuestión cronológica de los *clipei*, a nuestro entender, continua abierta.

Según Mar y Pensabene los *clipei* se separaban entre ellos por placas decoradas con candelabros vegetales. La hipótesis queda reforzada por los paralelos de ciudades como Arles, Nyon o Avenches (Peña 2009b, 567) donde aparece el uso de este programa iconográfico con la alternancia de ambos elementos. También hace plausible dicha hipótesis el hecho que en diferentes sectores de nuestras intervenciones y en otros hallazgos documentados históricamente se produzca una asociación común entre la aparición de *clipei* y plafones de candelabros vegetales (Macias *et al.* 2007, fig. 9.1). En su momento dejamos abierta la posibilidad que los *clipei* estuvieran flanqueados por imágenes de cariátides, siguiendo estrictamente el modelo del *Forum Augustum*, dado que se han recuperado fragmentos escultóricos que se corresponden a los pliegues de unas vestimentas femeninas asociables a este tipo de figuraciones. Por las razones anteriormente expuestas entendemos que pierde consistencia esta posibilidad pero debemos, todavía, atender las evidencias como van apareciendo. Así, ese fragmento de escultura (Fig. 4.1) corresponde a la parte inferior de un *peplum* trabajado en mármol Luni-Carrara y encontrado en la fase de desmontaje del complejo del área sacra de los siglos V-VI. Su parte posterior conserva un fondo plano alisado, por lo que la pieza esta preparada para adosarse a un elemento arquitectónico plano. El resto de caras se encuentran fracturadas. Tiene una altura de 14,10 cm, una anchura de 15 cm y una profundidad de 15,60 cm. Las intervenciones arqueológicas también han proporcionado otros dos fragmentos de escultura figurada femenina, ambas ejecutadas en mármol Luni-Carrara. La primera de ellas corresponde a un nudo de ceñidor que guarda cierta correspondencia formal con los ejemplares de las cariátides de Mérida, aunque ello no impide que pertenezca a otra tipología estatuaria. Apareció en los niveles de la fase de desmontaje de época tardoromana (Fig. 4.3). El segundo ejemplar (Fig. 4.2) se trata de la parte inferior de un *peplum* de una estatua de dimensiones reducidas aparecida en los rellenos constructivos de la sacristía de la capilla de la Presentación. Aunque la talla formalmente sea clásica, los rellenos constructivos datan del siglo XVI.

El hallazgo de elementos de pilastra de mármol en los niveles constructivos (Fig. 5.1) y en otras secuencias estratigráficas posteriores (Fig. 5.2) nos hace pensar que en la cara interna del muro del *temenos* podría haber una secuencia rítmica de pilastras adosadas alineada con las columnas del porticado. También en la intervención del año 2003 se recuperaron una serie de elementos que formarían parte de una lesena con la parte inferior de una pilastra (Fig. 5.4) y un posible capitel de orden corintio (Fig. 5.3) conservado hasta la mitad de la segunda corona que podría haber decorado algún ámbito arquitectónico como de marco en *fenestras*, algún grupo de nichos o puertas. La semejanza de este último ejemplar, en un sentido tipológico, con las piezas emeritenses es evidente (Barrera 2000, lám. 51) y refleja la transformación estilística del capitel corintio a partir de la segunda mitad del siglo I d.C. (cfr. Pensabene/Caprioli 2009). El fuste de la pilastra presenta una anchura aproximada de 27 cm así como la base del capitel y se emparenta con ejemplares de fuste de pilastra encontrados en los niveles constructivos (Fig. 5.5), en niveles de desmontaje tardoromano (Fig. 5.6) y de niveles contemporáneos (Fig. 5.7). Al mismo tiempo la pieza de lesena (Fig. 5.4) presenta un orificio tubular en la parte lateral para ser empotrada en el placado parietal definiendo así que los gruesos de los placados parietales oscilaban en torno a los 2,60 cm, tipología de placas bien documentada en nuestras intervenciones y que también coinciden con algunos placados de mármol policromo.

5 La problemática la ha recogido recientemente Antonio Peña (2009b, 575, con bibliografía complementaria).

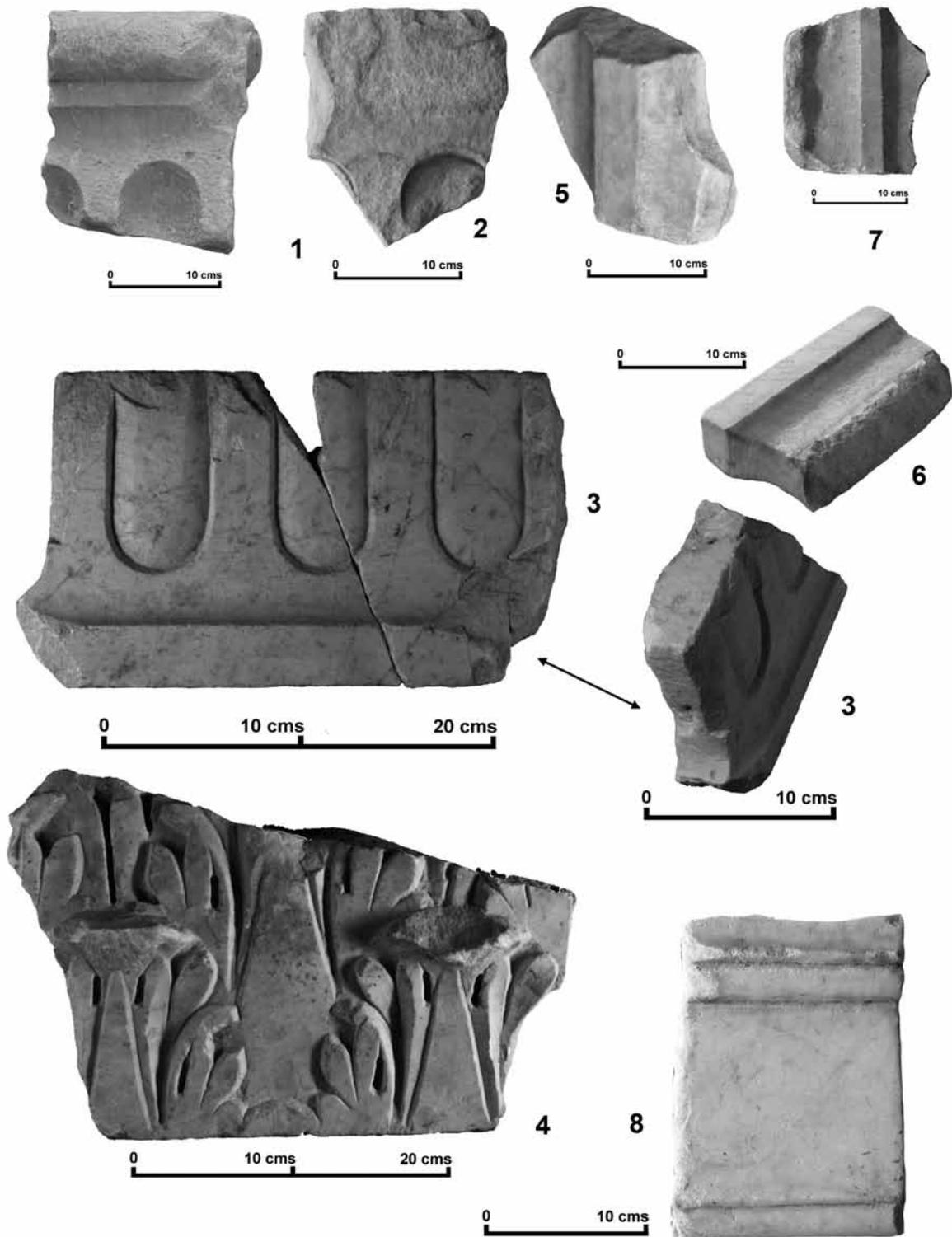


Fig. 5. Elementos de pilastra.

Por encima de las pilastras adosadas del porticado se debía de repetir una secuencia estructural parecida a la de la fachada y en la que no debería faltar un arquitrabe del que podríamos obtener una evidencia en la pieza (Fig. 5.8). A parte de estos elementos, la excavación arqueológica ha proporcionado otros, como pequeños frisos decorados con cimacios lébicos, grecas, lengüetas... que hoy por hoy no podemos situar espacialmente, pero que muy bien se pueden relacionar con los enmarques de oberturas, paredes, bandas decorativas, etc. Un interesante tipo de decoración encontrada corresponde a dos piezas (Fig. 4.6 y 4.7) de sección de media caña con la parte posterior lisa a la manera de placado y con doble motivo trenzado. Este tipo de decoración aparece en algunos sofitos de arquitrabe y en particular en la decoración de las basas de columna de las *cellae* de los templos de Venus Genetrix y de Mars Ultor (Milella 2007, 114, fig. 135; Ungaro 2007, 142, fig. 182). En el supuesto que nos ocupa, morfológicamente y de acuerdo con su sección, deben formar parte de algún tipo de sofito o más bien de algún elemento de enmarque.

Sumándose a los ejemplares citados, las excavaciones arqueológicas también han propiciado la documentación de otros elementos de escultura decorativa. Así en los niveles constructivos se halló un fragmento de dedo pulgar del pie⁶ (Fig. 4.5) de una escultura colosal en posición sedente obrada en mármol de Tasos, que bien podría estar destinada a una de las exedras o a la propia *cella* del templo⁷.

La adscripción de la pieza debe estar relacionada con una gran estatua masculina sedente, ya que presenta todo su perímetro esculpido, con los pies descalzos que cabe ser interpretada como la de un personaje divinizado, que muestra su pie avanzado sólo descansando la parte anterior en la plataforma de sujeción de la estatua, como muestran los ejemplos de Herculano o Leptis Magna (Boschung 2002). La falta de otros fragmentos de la escultura y el hecho que la pieza haya estado recuperada en un nivel constructivo añade problemas de identificación e interpretación. Puede hipotetizarse que la pieza corresponde a Augusto divinizado, imagen que presidiría la *cella* del templo, pero la falta de otros elementos escultóricos o iconográficos relacionados con el dedo, obligan a la cautela. La gran estatua podría haber sido realizada en talleres de la propia Tarraco con mármol importado de Tasos y en su elaboración podría haber sufrido una fractura, pero también existe la posibilidad de hallarnos ante una obra de tipo acrolito⁸. Es decir, elaborada en partes y fragmentariamente, del mismo modo que se documenta en el fragmento de dedo masculino colosal procedente de Azinhalinho, cerca de Ebora y cuya primera falange mide 10 cm (Nogales/Gonçalves 2008, 665). La gran estatua debió existir en esta área sacra, sea en el interior de una de las grandes exedras o presidiendo la *cella* del templo. También en el contexto de alguna de las exedras pudiera situarse el ejemplar exhumado de mármol de Paros, que corresponde a un fragmento de borde de una cratera monumental, que presentaría 46,70 cm de diámetro, pudiendo formar parte de los elementos de uso litúrgico del conjunto (Macias *et al.* 2007, fig. 11.3).

Otro interesante elemento de escultura figurada es el fragmento frontal de la cabeza de un león esculpido en mármol de Luni-Carrara. Presenta fractura diagonal conservándose su sien derecha. Sin que se pueda

6 La pieza en cuestión corresponde al dedo 1 (pulgares) del pie derecho fragmentado a la altura de la primera falange. En su lateral derecho se observa un roto rectilíneo correspondiente a la unión del dedo 2. El borde de la uña ha sido marcado por un trazo por incisión y el cuerpo ungueal ha sido rebajado y delimitado con un gran naturalismo por los bordes laterales o paroniquios, así como logrando un gran realismo anatómico en el eponiquio y en el repliegue del dorso ungueal. En la pared lateral izquierda del dedo se observa una pequeña anomalía que marca un roto rectilíneo en diagonal por la parte inferior del dedo. El dedo tiene una longitud máxima incompleta de 16,70 cm y una anchura en la primera falange de 8,20 cm. La anchura máxima del cuerpo ungueal en la parte de la lúnula es de 4,80 cm.

7 Correspondería al tipo *Júpiter sedente* (ver Garriguet 2001 para contextualización hispánica). A partir de este fragmento desconocemos su altura y, al respecto, sólo podemos citar los paralelos de la estatua de Claudio del foro viejo de Leptis Magna que mide 2,20 m. de altura; las representaciones de Augusto y de Claudio procedentes de la llamada Basílica de Herculano y que alcanzan los 2.15 y 2.22 (Boschung 2002, números 1.12, 42.4 y 42.5 respectivamente); más el ejemplar procedente de Cuma conservado en San Petesburgo, 1,87 cms (Boschung 1993, núm. 184).

8 Hay que clarificar que la pieza procede de la parte superior de la zanja constructiva externa del muro del porticado del *temenos*. Ante esta realidad se plantean dos opciones: concebir el dedo como un desecho de talla o bien contemplar una contaminación de los rellenos de la zanja por parte de actuaciones de desmontaje tardías, hecho poco probable de acuerdo a la naturaleza formal y aparente del estrato (zahorras y desechos de talla de mármol o piedra calcárea sin ningún interés de *rediviva saxa*).

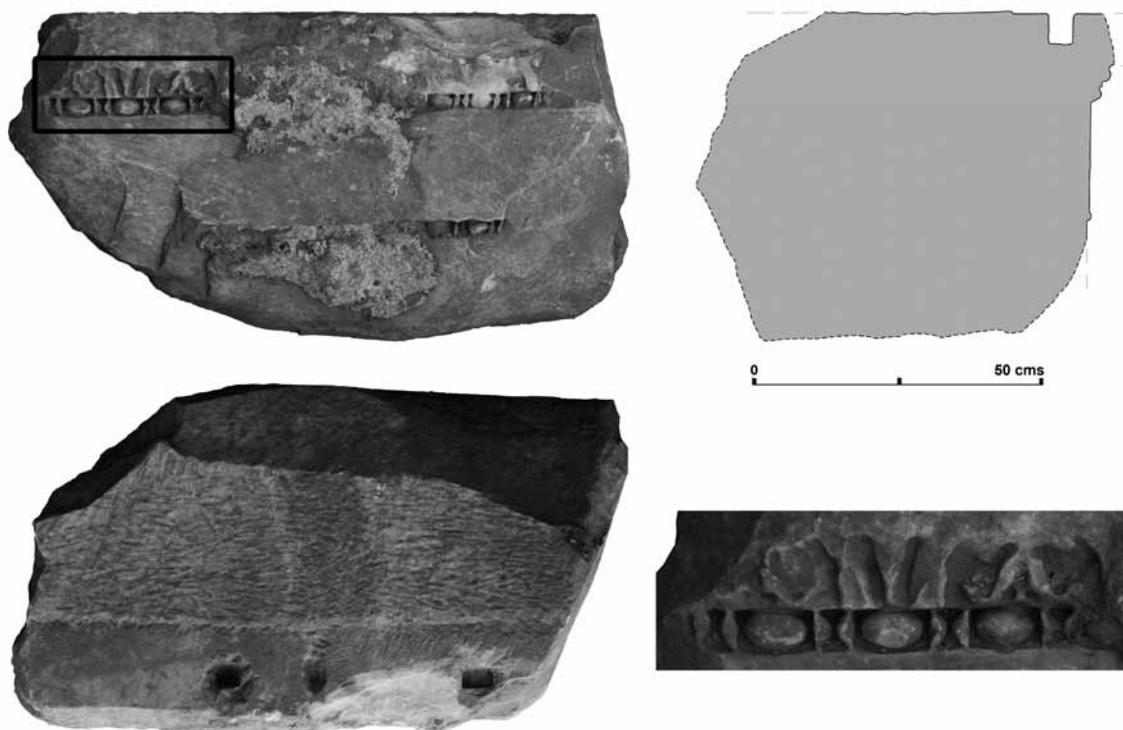


Fig. 6. Arquitrabe.

afirmar, se intuye en la parte inferior de la nariz un posible orificio de salida de agua. La pieza (Fig. 4.4) podría estar asociada a un elemento de gárgola o de decoración del coronamiento del templo o del pórtico. Fue hallada en los niveles de desmontaje de época tardoantigua, y se enmarca morfológicamente en los ejemplos clásicos de este tipo de figuraciones halladas en contextos semejantes. Nuestro ejemplar es algo menor que los ejemplares que presentaba el templo de Mars Ultor en la sima de la cornisa⁹. También, en un contexto más próximo guarda similitudes con un ejemplar de procedencia desconocida en Tàrraco recogido por E. Koppel (1985, 134, núm. 298).

Finalmente presentamos un interesante ejemplar de arquitrabe aparecido recientemente en las intervenciones del año 2009 en el ángulo exterior del muro de cierre del *temenos* con el muro de la llamada sala axial. Este ejemplar (Fig. 6) estaba reaprovechado como material constructivo de un muro contemporáneo y fue hallado muy cerca de la sala axial. Presenta un coronamiento fragmentado de cimacio lébico trilobulado de modo que han desaparecido la parte superior de la tulipa y el lóbulo superior del arco. Conserva la primera *fascia* completa y parte de la segunda. Las *fasciae* se encuentran separadas en su parte superior por sendas molduras en forma de contario caracterizado por perlas cilíndricas y carretes a caballo entre lo biconvexo y lo *cappelletto* (cfr. Milella 2004, fig. 18; Boldrighini

⁹ Nuestro ejemplar mide unos 21 cm hasta la punta superior del hocico fragmentado mientras que los ejemplares de Mars Ultor miden, aproximadamente, unos 28 cm en esta distancia. (vid. Kockel 1983, 432, fig. 12; Ungaro/Milella 1995, núms. 4-5).

et al. 2007, fig. 153)¹⁰. Estilísticamente nuestra pieza presenta correspondencias con los arquitrabes del *Forum Augustum*, aunque sus proporciones son mucho menores. En el caso de los arquitrabes de la fachada del Templo de Mars Ultor presentan una altura de 117 cm y, respecto al templo de Colonia Patricia se presume un arquitrabe de unos 102 cm de altura¹¹.

La restitución hipotética de este arquitrabe permite atribuirle una altura aproximada de unos 70-75 cms, hecho que lo hace incompatible con los dos frisos de 90 cms de altura recuperados hasta ahora y que, mientras no se demuestre lo contrario, ejemplifican el templo a Augusto situado en el interior de la plaza y la gran sala axial que corona el recinto (Pensabene/Mar 2004). Las presuntas medidas de este arquitrabe tampoco son coincidentes con el módulo de las columnas del pórtico perimetral (Maciat *et al.* 2007, fig. 10), pero sí podrían asociarse con un ejemplar de columna cuyo diámetro, en un punto incierto del su altura, se aproxima a los 110 cms. Estas evidencias permiten establecer un nuevo frente arquitectónico de difícil ubicación y, en el estado actual de nuestro conocimiento, la posibilidad más factible es la presencia de un orden arquitectónico interior de ubicación incierta.

La recuperación de esta pieza pone de manifiesto el desconocimiento que aún tenemos sobre la totalidad del conjunto sacro, hecho que se evidencia ante la dificultad de emplazar cada pieza arquitectónica en su ámbito correspondiente. De este modo, las posibilidades interpretativas que nos brindan los elementos decorativos de escultura arquitectónica son muy amplias, y sólo el desarrollo de nuevas intervenciones, como la próxima excavación en el interior de las naves de la catedral, y la publicación de los catálogos aún pendientes permitirán nuevas y más estables conclusiones.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, A., MACIAS, J. M., MENCHON, J. J., MUÑOZ, A., PITARCH, A., TEIXELL, I. (E.P.): “El uso del mármol en el recinto de culto imperial de Tarraco (*provincia Hispania Citerior*)”, *IX Congrès International ASMOSIA*, (Tarragona 2009).

AQUILUÉ, X. (2004): “Arquitectura oficial”, Dupré, X. (Ed.), *Tarragona. Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*, Las Capitales provinciales de Hispania 3, Roma, 41-53.

BOLDRIGHINI, F., NUCCIO, M. DE, FRANDINA, M. L., FUSCO, R., MILELLA, M., PASCUCCI, P., PERGOLA, S., TREVISAN, S., UNGARO, L. (2007): *ARCATA Archeologia e Catalogazione I. Proposte di terminologia per la catalogazione dei reperti archeologici mobili del Lazio. Elementi architettonici e di rivestimento*, Roma.

BOSCHUNG, D. (1993): *Die bildnisse des Augustus*, Berlin.

BOSCHUNG, D. (2002): *Gens Augusta. Untersuchungen zu Zusammensetzung, Aufstellung und Bedeutung der Statuengruppen des iulisch-claudischen Kaiserhauses*, *Monumenta Artis Romanae XXXII*, Mainz am Rhein.

10 El coronamiento tiene una altura de 12,6 cm, la primera línea de contario tiene una altura de 3,1 cm, el frontal de la primera *fascia* tiene una altura completa de 18,2 cm, la altura de la segunda moldura de contario es de 3,5 cm y la segunda *fascia* está incompleta. La pieza tiene una altura conservada de 55 cm y una profundidad parcial de 67 cm. En su parte superior y desde el vértice frontal aparece una franja de encaсте de 15 cm de profundidad con orificios cúbicos de grapa de 4 cm.

11 La diferencia de medidas es aún más notoria en relación al coronamiento del arquitrabe. 12,6 cms en nuestro ejemplar por 22 cm en el caso cordobés, 19 en el de Mars Ultor, 22 en el templo de la Concordia y 21,7 en el templo de Vespasiano (cfr. Kockel 1983, 425, fig. 1; De Angeli 1992, 89; Márquez 2004; Ventura 2007).

CASAS, A., COSENTINO, L., DÍAZ, Y., FIANDACA, G., GARCÍA, E., HIMI, M., LAFUENTE, M., MARTORANA, R., MACIAS, J. M., MENCHON, J., MUÑOZ, A., SALA, R., TEIXELL, I. (2008): “A la recerca del temple d’August a Tarragona: una experiència entre arqueologia i geofísica”, *COTA ZERO. Revista d’Arqueologia i Ciència* 23, 9-12.

CASAS, A., COSENTINO, L., DÍAZ, Y., FIANDACA, G., GARCÍA, E., HIMI, M., LAFUENTE, M., MARTORANA, R., MACIAS, J. M., MENCHON, J., MUÑOZ, A., SALA, R., TEIXELL, I. (2009): “Integrated archaeological and geophysical survey for searching the roman temple of Augustus in Tarragona, Spain.”, DDAA, *Scienza e Patrimonio Culturale nel Mediterraneo. Diagnostica e conservazione. Esperienze e proposte per una carta de rischio. Atti del convegno Atti del convegno internazionale di studi La materia e i segni della storia* (Palermo 2007), Roma, 277-283.

DE ANGELI, S. (1992): *Templum Divi Vespasiani*, Roma.

GANZERT, J. (1996): *Der Mars-Ulter-Tempel auf dem Augustusforum in Rom*, Mainz am Reim.

GARRIGUET, J. A. (2001): *La imagen del poder imperial en Hispania. Tipos estatuarios*, Corpus Signorum Imperii Romani, vol. II, fasc. 1, Murcia.

HAUSCHILD, TH. (1974): “Römische Konstruktionen auf der oberen Stadterrasse des antiken Tarraco”, *Archivo Español de Arqueología* 45-47, 3-44.

KOCKEL, V. (1983): “Beobachtungen zum Tempel des Mars Ultor und zum Forum des Augustus”, *RM* 90, 421-448.

KOPPEL, E. (1985): *Die römischen Skulpturen von Tarraco*, Madrid.

KOPPEL, E. (1990): “Relieves arquitectónicos de Tarragona”, *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit* (Madrid 1987), Munich, 327-340.

MACIAS, J. M., MENCHON, J. J., MUÑOZ, A., TEIXELL, I. (2007a): “Excavaciones en la Catedral de Tarragona y su entorno: avances y retrocesos en la investigación sobre el culto Imperial”, Nogales, T., González, J. (Eds.), *Culto Imperial: política y poder*, actas del Congreso Internacional (Mérida 2006), L’Erma di Bretschneider, Roma, 765-787.

MACIAS, J. M., MENCHON, J. J., MUÑOZ, A., TEIXELL, I. (2007b): “L’Arqueologia de la Catedral de Tarragona. La memòria de les pedres”, DD. AA., *La Catedral de Tarragona. In Sede, 10 anys del Pla Director de Restauració*, Tarragona, 151-213.

MAR, R. (ED.) (1993): *Els monuments provincials de Tàrraco. Noves aportacions al seu coneixement*, Documents d’Arqueologia Clàssica 1, Tarragona.

MÁRQUEZ, C. (2004): “Baeticae Templum”, Ruiz de Arbulo, J. (Ed.), *Simulacra Romae, Roma y las capitales provinciales del Occidente Europeo. Estudios Arqueológicos*, Tarragona, 109-127.

MÁRQUEZ, C., GARCÍA, R., GARCÍA, J., VARGAS, S. (2004): “Estudio de materiales de la excavación arqueológica en calle Morería, Córdoba”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001, tomo II: actividades sistemáticas y puntuales*, Sevilla, 123-134.

MILELLA, M. (2004): “La decorazione architettonica del foro di Traiano a Roma”, Ramallo, S. F., (Ed.), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente* (2003), Cartagena, 55-71.

- MILELLA, M. (2007): “Il foro di Cesare”, Ungaro, L. (a cura di): *Il Museo dei Fori Imperiali nei Mercati di Traiano*, Roma, 94-117.
- NOGALES, T., GONÇALVES, L. J. (2008): “Programas decorativos públicos de ‘Lusitania’: ‘Augusta Emerita’ como paradigma en algunos ejemplos provinciales”, Noguera, J.M., Conde, E. (Eds.), *La escultura romana en Hispania*, Actas de las Reuniones 5, Murcia, 655-696.
- PENSABENE, P. (1993): “La decorazione architettonica dei monumenti provinciale di Tarraco”, Mar, R. (Ed.), *Els monuments provincials de Tàrraco. Noves aportacions al seu coneixement*, Tarragona, 33-105.
- PENSABENE, P., MAR, R. (2004): “Dos frisos marmóreos en la Acrópolis de Tarraco, el Templo de Augusto y el complejo provincial de culto imperial”, Ruiz de Arbulo, J. (Ed.), *Simulacra Romae, Roma y las capitales provinciales del Occidente Europeo. Estudios Arqueológicos*, Tarragona, 73-86.
- PENSABENE, P., CAPRIOLI, F. (2009): “La decorazione architettonica d’età flavia”, Coarelli, F. (a cura di), *Divus Vespasianus. Il bimilenario dei Flavi*, Roma, 110-115.
- PEÑA, A. (2009a): “Decoración arquitectónica”, Ayerbe, R., Barrientos, T., Palma, F. (Eds.), *El foro de Augusta Emerita. Genesis y evolución de sus recintos monumentales*, Anejos de Archivo Español de Arqueología LIII, 485-542.
- PEÑA, A. (2009b): “Decoración escultórica”, Ayerbe, R., Barrientos, T., Palma, F. (Eds.), *El foro de Augusta Emerita. Génesis y evolución de sus recintos monumentales*, Anejos de Archivo Español de Arqueología LIII, 543-581.
- UNGARO, L. (2007): “La memoria dell’antico”, Ungaro, L. (a cura di): *Il Museo dei Fori Imperiali nei Mercati di Traiano*, Roma, 130-169.
- UNGARO, L., MILELLA, M. (1995): *I luogui del consenso imperiale. Il Foro di agosto. Il foro di Traiano* (catalogo), Roma.
- UNGARO, L., MILELLA, M., VITTI, M. (2004): “Il sistema museale dei Fori Imperiali e i Mercati di Traiano”, Ruiz de Arbulo, J. (Ed.), *Simulacra Romae, Roma y las capitales provinciales del Occidente Europeo. Estudios Arqueológicos*, Tarragona, 11-47.
- VENTURA, A. (2007): “Reflexiones sobre la arquitectura y advocación del templo de la calle Morería en el forum adiectum de Colonia Patricia Corduba”, Nogales, T., González, J. (Eds.), *Culto Imperial: política y poder, actas del Congreso Internacional* (Mérida 2006), L’Erma di Bretschneider, Roma, 277-298.